

Con respeto y devoción

Querida Iglesia de Urgell, comunidades cristianas que desde el siglo VI, en tiempos del obispo san Justo, sigue anunciando que el Reino de Dios está cerca.

Soy enviado a esta Iglesia diocesana a conocer para amar, y a amar para conocer la tierra, a las personas y tradiciones de esta milenaria Iglesia, que vive enraizada en la fuente de agua viva que brota del Evangelio, o sea de la persona de Jesús de Nazaret, para así amar y anunciar, sabiendo que el Espíritu Santo siempre la fecunda.

Con respeto y devoción por vosotros y por vuestra fe, me uno para colaborar y aprender del arzobispo Joan-Enric, vuestro obispo de Urgell, así como también del clero diocesano, de la vida consagrada femenina y masculina, de los movimientos laicales y de la vida de las comunidades parroquiales.

Sentirse comunidad significa compartir, cuidar a los demás, ayudar, aprender y sobre todo servir. Así nos lo recuerda el Papa Francisco: *quien no vive para servir, no sirve para vivir.*

Somos la familia de Dios, somos un pueblo mesiánico de salvados porque hemos sido amados y estamos llamados a participar de esta misión, ser portadores de salvación en nuestro mundo.

Doy gracias al buen Dios por esta llamada que acojo con obediencia y paz, y me pongo a vuestra disposición y al servicio de quienes más necesitan el afecto de Dios, y siempre junto al arzobispo Joan-Enric, ayudándole en el cuidado pastoral de la Diócesis, así como manteniendo sus buenas relaciones con las instituciones públicas.

Os pido vuestra oración y comprensión para que pueda ejercer el ministerio confiado y así la misión sea fuente de santidad para todo el pueblo de Dios que peregrina en los ocho Arciprestazgos de la Iglesia de Urgell. Os encomiendo al Padre en la oración, pidiendo y orando por vosotros, bajo la protección de la Virgen de Núria.

Vuestro en el Señor,

Josep-Lluís Serrano Pentinat, pbro.